

Promoción de la lectura

“La palabra de los niños que sufren”

Contextualización del programa “Para no estar solos”

OLGA NÚÑEZ
GABY VALLEJO

Asociación Boliviana de Lectura, filial nacional de la Asociación Internacional de Lectura, Cochabamba

“La palabra de los niños que sufren” es el análisis de textos de niños hijos de los presos de las cárceles de Cochabamba. El proyecto fue presentado a la Fundación “Arnold Schwimmer” por la biblioteca “Th’uruchapitas”, Cochabamba, Bolivia.¹

Situación vital de los niños hijos de los presos de las cárceles de Cochabamba

Los niños, niñas y adolescentes que forman parte del Centro de Apoyo Integral Carcelario (CAIC) son hijos e hijas de los presos de las cárceles de mujeres y varones de San Sebastián, ciudad de Cochabamba. Esta circunstancia los expone a situaciones de riesgo en relación con la vivienda, la vestimenta, la alimentación, la educación, la salud...

Los motivos del encarcelamiento de los padres son muchos, entre ellos los penados por la ley 1008: comercialización de precursores para la elaboración de droga o el traslado y/o venta de marihuana u otras drogas; robos, falta de pago de pensiones de sus hijos, violaciones, estafas.

Un gran porcentaje de los presos son jóvenes, cuyas edades oscilan entre los 20 y 26 años; algunos fueron vinculados a delitos y en-

carcelados sin pruebas reales o sin sentencia ejecutada debido a la demora de la justicia. Un buen número es emigrante de la región de Chapare. En algunos casos, fueron sus padres los que se trasladaron allá en busca de trabajo, como consecuencia del Decreto 21060, que tuvo como secuela la relocalización de los mineros.

Hasta el año 2000, los niños y adolescentes vivían con sus padres en las cárceles. Con la implementación del programa gubernamental “No encarceles mi niñez”, que prohibió tal situación, se ordenó su desalojo. Sin embargo, en la actualidad aún existen niños viviendo en prisión, imposibilitados de tener la alternativa de una situación mejor.

Las edades de los hijos están comprendidas entre 1 y 18 años. Algunos viven en barrios periféricos o suburbanos, con algunos familiares o hermanos mayores. Durante el día, son atendidos por el CAIC, en cuyas instalaciones funciona una guardería para los más pequeños y un centro de apoyo para los más grandes.

El CAIC, dependiente de la Asociación Civil Hamiraya, es una institución sin fines de lucro, conformada por personas solidarias y de gran sensibilidad humana, que ayudan a las familias que se encuentran en situación de riesgo por su vinculación con el sistema carcelario, especialmente, en la formación integral de los niños y adolescentes, a través de la educación en valores, del apoyo en la alimentación y en otras actividades que son urgentes en su vida diaria.

La Asociación Civil Hamiraya se inició en 1994 con el trabajo humanitario y voluntario de tres extranjeros: Beatriz Olmo Lombarda y Adolfo Agundes de España e Isabel Roger de Canadá.

Hasta 1999, el CAIC atendía a 130 niños, niñas y adolescentes, hijos de presos de las cárceles de San Sebastián de mujeres y varones. Actualmente, esta ayuda fue ampliada a los niños de escasos recursos y que se encuentran en situación de riesgo, especialmente de la zona de Maica. Asimismo, los servicios se extendieron a las áreas de salud, nutrición y orientación vocacional para los adolescentes.

El CAIC es un programa de desarrollo social cuyo objetivo es:

*Garantizar el respeto, protección y cumplimiento de los derechos de los niños y niñas que tienen a sus padres encarcelados, brindando los espacios e instrumentos para que superen positivamente las situaciones de riesgo.

En el año 1997, el CAIC ingresó al programa “Para no estar solos” gracias a la colaboración y apoyo de la Fundación “Arnold Schwimmer”, que propuso la vinculación y, posteriormente, se encargó del transporte de los niños desde la sede del CAIC a la biblioteca “Th’uruchapitas”.

La asistencia al centro se realiza en dos horarios: por la mañana y por la tarde. Los niños y adolescentes estudian en escuelas y colegios fiscales de la ciudad en turnos de la mañana o la tarde.

El CAIC, en turno contrario al horario de clases, les ofrece actividades como computación, yudo, apoyo escolar, charlas sobre valores, asistencia a la Biblioteca Th’uruchapitas, etcétera.

Los encargados se reúnen con los padres de familia dentro de las cárceles para coordinar el trabajo que el CAIC realiza a favor de los niños y adolescentes, haciéndolo extensivo a los mismos presos, mediante charlas de capacitación, y logrando un acercamiento y mejor relación entre padres e hijos.

La biblioteca “Th’uruchapitas” del Taller de Experiencias Pedagógicas

La biblioteca “Th’uruchapitas” nació en 1992 como un programa del Taller de Experiencias Pedagógicas-IBBY-CEPLIJ, iniciativa de un grupo de docentes voluntarios que apoya la lectura en niños y jóvenes y la formación de profesores en el área de lectura y escritura. Se inició con pocos libros donados por los mismos integrantes del Taller y por algunos escritores. Posteriormente, recibió siete donaciones del programa “Books for All” de la UNESCO-IFLA, por gestiones de Lioba Betten de Alemania. Se incorporaron muchos libros de diversa procedencia: donaciones de autores y editoriales nacionales, de escritores de otros países; por compra como resultado del ingreso económico por diversos cursillos, etcétera. Últimamente, ha re-

cibido una donación de más de 2000 libros en español, para niños y jóvenes, de editoriales de los Estados Unidos por gestión de la Dra. Linda Veltze y de la señora Delia Seyhun, como también por donaciones de la editorial Océano de España y de “Los Amigos del Libro” de Cochabamba.

Desde su implementación, la Biblioteca ha apoyado a los niños y maestros a través de distintos programas: Ronda Escolar, Lectura Silenciosa Sostenida, Mesas Redondas de Niños Lectores, Canastas de Lectura, cursillos de lectura y escritura para niños, cursos y charlas para docentes, Capacitación de Jóvenes Promotores de Lectura, entre otros. Por su trabajo innovador y permanente, ha merecido una distinción especial del Consejo de Ciencia e Investigación del Proyecto del Milenio de la Casa Blanca de los Estados Unidos. Esta distinción consiste en su incorporación en el Proyecto “Bibliotecas Hermanas”. La biblioteca “Th’uruchapitas” tiene en los Estados Unidos una biblioteca hermana que corresponde a la Universidad de Apalaches de Boon de Carolina del Norte, donde trabaja la Dra. Veltze, gestora de la distinción. La distinción ha sido entregada por la Dra. Veltze a Gaby Vallejo en el Congreso Mundial de IBBY, en Cartagena de Indias, y, en Cochabamba, por el Cónsul de los Estados Unidos, Dr. William Scarbourouth. En abril de 2003, las Bibliotecas Hermanas de Bolivia y Carolina del Norte han recibido en Bolonia, durante la Feria Internacional del Libro Infantil y en una ceremonia especial, el Premio Internacional a la Promoción Lectura IBBY-ASAHI.

En septiembre y octubre del año 2003, la Biblioteca organizó con éxito la campaña “Construye mi biblioteca” con el objetivo de recaudar fondos para la construcción de un edificio adecuado a una biblioteca para niños. El Municipio de Cochabamba ofreció en comodato, en el año 2004, un terreno para la construcción de la biblioteca, actualmente, en proceso.

Objetivos de la biblioteca “Th’uruchapitas”

Objetivo general

Ofrecer el espacio de la biblioteca “Th’uruchapitas”, la bibliografía y las condiciones propicias para que los niños bolivianos puedan ejer-

cer el derecho a la lectura, el acceso libre a la información y a los libros de calidad.

Objetivos específicos

- Llegar a lugares, barrios, escuelas donde los libros y la lectura son bastante inaccesibles, a través de diversos programas de promoción de la lectura.
- Mantener, mejorar y difundir los programas que hasta ahora se han implementado: “Animación a la lectura y escritura con niños de La Cancha”, “Para no estar solos”, “Bibliotecas Hermanas”, “Ronda de Libros”.
- Continuar la relación de intercambio y apoyo con la Universidad de Apalaches de Carolina del Norte, manteniendo el programa “Bibliotecas Hermanas” y otros intercambios similares con universidades o instituciones extranjeras.
- Continuar las relaciones nacionales e internacionales con instituciones que tengan funciones y objetivos semejantes.
- Aumentar el caudal bibliográfico con libros actuales, informativos y divertidos.
- Procurar vincular la biblioteca con programas computarizados y de información a través de Internet.
- Propiciar cursos de promoción de la lectura y escritura para docentes, niños y padres de familia, con el propósito de lograr comunidades lectoras.
- Procurar que la sociedad civil comprenda la significación que tienen los libros, la lectura y la escritura en el futuro de las personas para conseguir el apoyo comunitario a los diversos programas de la biblioteca.

Todos estos objetivos explican ampliamente el origen de la vinculación de la biblioteca “Th’uruchapitas” con instituciones como la Fundación Schwimmer y el CAIC, lo que significa la relación con los niños de los presos de las cárceles y el nacimiento y permanencia del programa “Para no estar solos”. El proyecto cuenta, también, con la participación de ABOLEC, Asociación Boliviana de Lectura.

Programa “Para no estar solos”

Antecedentes y propósito

El propósito del Programa “Para no estar solos” es ofrecer un espacio de encuentro entre los ni-

ños, el libro y la escritura. Este encuentro es importante, porque la lectura desarrolla la imaginación y la creatividad, recursos que se constituyen en mediadores para abrir puertas a nuevos horizontes.

El programa se inició en 1997 en “La Casa de Acogida”, con unos 15 niños y niñas de 6 a 13 años aproximadamente. La atención estuvo a cargo de cuatro personas, voluntarias de la biblioteca “Th’uruchapitas”, quienes actuaron como promotoras dos veces por semana y en dos turnos. Dos grupos, por la mañana y dos, por la tarde.

Objetivos

Objetivo general

Brindar a los niños y niñas del CAIC un espacio de encuentro placentero con los libros y la escritura a través de una participación activa en un ambiente festivo, pero a la vez serio y de reflexión.

Objetivos específicos

- Desarrollar el hábito lector en niños y niñas del CAIC.
- Promocionar la lectura a través de estrategias de animación a la lectura.
- Proporcionar a los niños y niñas el ambiente de la biblioteca para que puedan vivir, en alegría, actividades de lectura y escritura.
- Producir textos a partir de estrategias de lectura creativa.
- Ofrecer a los niños material variado de literatura infantil.
- Estimular la comunicación oral a partir de las lecturas.

A partir de la gestión 2001, los niños asistieron al local de la biblioteca “Th’uruchapitas” ubicado transitoriamente en la avenida Humboldt N° 640. Ellos fueron trasladados en un bus a una hora exacta y convenida con anterioridad una vez por semana. El transporte estuvo a cargo de la Fundación “Arnold Schwimmer”. El grupo fue muy heterogéneo, pues sus edades oscilaban entre los 6 y 12 ó 13 años, esto hizo

que las actividades, tanto de lectura como de escritura, se planificaran e implementaran para dos grupos, considerando las edades correspondientes.

A partir de 2002, el CAIC decidió enviar a la biblioteca solo a los más pequeños (entre 6 y 10 años de edad). La promotora percibió que algunos niños y niñas, que cursaban hasta un tercer grado de escolaridad, no leían. Esto llevó a que las actividades en la biblioteca se planificaran tomando en cuenta estas características. Las situaciones más frecuentes fueron que unos niños leían más que otros, algunos sólo escuchaban los textos que se leían y otros leían sólo las imágenes o simplemente hojeaban los libros.

El primer diagnóstico sobre conocimientos previos e intereses sobre lectura o escritura fue poco alentador. Los niños manifestaron oralmente su situación y sus limitaciones, y lo demostraron en sus textos escritos, de escasa extensión y muy pobres. Expresaron que sentían temor de leer en la escuela frente a sus compañeros, o que simplemente no les gustaba leer. Entonces, las actividades emprendidas por la biblioteca procuraron cambiar tal situación. El desafío era lograr una actitud diferente frente a la lectura y la escritura.

La Fundación “Arnold Schwimmer” y el Programa “Para no estar solos”

La Fundación “Arnold Scwimmer” nació en septiembre de 1996 a raíz de la generosa donación, a través de testamento, de Don Arnold Schwimmer que buscaba apoyar la educación fiscal, en primer lugar en el departamento de Cochabamba para después hacerlo en otras ciudades y regiones del país.

La Fundación ha cumplido seis años y medio de funcionamiento, en los cuales ha emprendido múltiples proyectos.

Dentro de la amplia misión emprendida por la Fundación, el Taller de Experiencias Pedagógicas recibió una primera ayuda económica para el programa “Alfabetización y post-alfabetización con Niños de La Cancha” en el año 2000, programa que también tuvo el apoyo de la **Asociación Internacional de Lectura**.

Posteriormente, la Fundación se vinculó definitivamente con el Taller de Experiencias Pe-

dagógicas en el Programa “Para no estar solos”, destinado a poner en contacto a los hijos de los presos de las cárceles de Cochabamba con el mundo del libro y la escritura. La Fundación Schwimmer se encarga del traslado de los niños desde el CAIC a la biblioteca “Th’uruchapitas” donde reciben, permanentemente, atención especializada en la promoción de la lectura y la escritura. Del mismo modo, se responsabiliza del retorno de los niños al CAIC, después de las sesiones de animación en la biblioteca.

La escritura de los niños en el Programa “Para no estar solos”

En el año 2003, la Fundación Schwimmer aceptó financiar un estudio de aproximación a la escritura de niños que sufren el terrible problema de tener a sus padres en la cárcel con todas las secuelas que implica esta situación. El estudio es planificado, supervisado y compartido por la Lic. Gaby Vallejo, e implementado, atendido y compartido por la Prof. Olga Núñez de Durán.

La permanencia de los niños dentro del programa “Para no estar solos” es totalmente irregular. Muchos dejan de asistir a las sesiones de la biblioteca, ya sea porque sus padres han sido

puestos en libertad y los retiran del programa o por otras razones de vida. De ahí que haya sido imposible un seguimiento adecuado de los cambios actitudinales de los niños hacia la lectura y la escritura.

Durante los cuatro años de implementación del programa, muchos rostros y personitas han pasado por la biblioteca “Th’uruchapitas”. Con frecuencia, aparecen nuevos participantes, cuya permanencia es imprevisible; este hecho también impide un seguimiento significativo y sostenido en el tiempo.

La elaboración de los textos se produce en diversos momentos de los encuentros con la promotora, que se llevan a cabo un día a la semana, durante la tarde, por espacio de una hora y media o dos.

Cuando los niños entran a la biblioteca, se puede sentir el bullicio y la alegría que priman. Para ellos, el ingreso a la biblioteca es todo un acontecimiento. Los niños corren adentro para escoger el material que van a utilizar y para acomodarse en un lugar bueno, “primera fila” como dicen ellos.

La bibliotecaria-promotora hace circular los libros en una canasta para que los niños elijan.

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LECTURA Organismo Consultor de Unesco

Presidente

MaryEllen Vogt
California State University
Long Beach, California

Presidente electo

Richard L. Allington
University of Florida
Gainesville, Florida

Vicepresidente

Timothy Shanahan
University of Illinois
Chicago, Illinois

Director Ejecutivo

Alan E. Farstrup

Consejo Directivo

Charline J. Barnes, Adelphi University, School of Education
Garden City, New York

Rita M. Bean, University of Pittsburgh
Pittsburgh, Pennsylvania

Cathy Collins Block, Texas Christian University
Fort Worth, Texas

Carrice L. Cummins, Richland Parish Schools
Rayville, Louisiana

Victoria J. Risko, Peabody College of Vanderbilt University
Nashville, Tennessee

James Flood, San Diego State University
San Diego, California

David Hernandez, III, Pendergast Elementary School District
Avondale, Arizona

Susan Davis Lenski, Illinois State University,
Normal, Illinois

Jill Lewis, New Jersey City University
Jersey City, New Jersey

Luego, leen de manera silenciosa por 10 minutos; esta es una lectura libre, no asociada a tareas de ningún tipo. Pasado este tiempo, se recogen los libros y se distribuyen los cuadernos de trabajo que pertenecen a cada niño.

En primer lugar, se lee un texto seleccionado especialmente para el grupo, utilizando estrategias de animación a la lectura, antes, durante y después de leer. Luego, se realizan actividades de escritura, generalmente, motivadas por la lectura o el diálogo realizado, algunas veces focalizadas en un propósito sugerido por la promotora, otras veces, libres. En algunas ocasiones, se orienta a los niños a través de sugerencias, se cuentan chistes para iniciar la escritura o se ponen en juego estrategias de escritura creativa, que permiten y facilitan la producción de textos más divertidos. A continuación, se ilustran los textos escritos. Este es un espacio proyectivo que a los niños les gusta mucho. Finalmente, se leen los textos producidos, adoptando diferentes modalidades: se lee para todos, sólo para la promotora, para un compañero o para sí mismo. En todo momento, se trata de mantener un ambiente de libertad y respeto. Los materiales se exponen en la biblioteca en un panel para que los conozcan los niños que visitan la biblioteca los otros días de la semana.

Los textos de los niños presentan muchos problemas de escritura (gráficos y ortográficos), de secuenciación textual (coherencia en las narraciones), de uso de los verbos (falta de variedad temporal para narrar acciones en pasado). Pero, en este artículo se señalan algunos aspectos vivenciales trabajados y analizados.

Desde el yo, autorreferencia

Se les propuso a los alumnos elaborar un texto completando frases como las siguientes: Yo soy... Yo tengo... Yo puedo... Yo sueño... A través de esta estrategia de escritura, los niños proyectaron sus deseos, temores y vivencias².

*“Yo tengo mi gran destino.
Yo quiero tener amigos.
Yo recuerdo vivir con mis padres.”*

*“Yo odio las malas palabras,
yo puedo volar.
Yo soy un pájaro,
yo tengo alas.”*

*“Yo odio pelearme.
Yo sueño mi libertad.
Yo puedo tener fuerzas.”*

En estos casos está presente un infinito, fuerte, reiterado deseo de volar, ser libre, irse. En otras escrituras, la autorreferencia se proyecta a un futuro deseado:

“Si fuera una rosa me levantaría temprano de mi cama y quería ir a bailar con mi amigo y me enamoraría de mi amigo roso y mi amigo roso me daría un beso en mi boca.”

Un niño, señala el peor problema de su vida:

“Amí no me gustaría ir alacarsel, volaria y no me llevan a la carsel.”

En otro trabajo, en el cual los niños tenían que describir la imagen de una joven, un niño se refiere de manera reiterada a la tristeza de su propia madre, sin duda también su propia tristeza, con estas frases:

“Está triste la chica porque porque su hijo se ha perdido.”

“Me siento triste que mi mamá viaje.”

“Mi mamá está triste ses que ha caído de la escalera.”

En otro caso, el contexto familiar se asoma indirectamente. Ante la solicitud de interpretación de la lámina, aparecen situaciones graves y duras.

*“Veo a una chica triste.
Su madre la corrido.
Estaba embarazada.
Se fue con su novio.”*

La expresión autorreferencial también se logró a partir del trabajo con el **Libro de las preguntas** de Pablo Neruda. En este texto, el autor busca respuestas poéticas por parte de sus lectores. En nuestro caso, las respuestas de los niños muestran un mundo más bien negativo, oscuro:

*“Por que mis amigas son malas.”
“Por que otras personas desconocidas.”
“Por que en este mundo hay negras como la Varena.”
“Por que las personas son malas.”
“Por que hay tantos niños en el CAIC.”
“Por que nos insultamos.”
“Por que en la carcel...”
“Por que la carcel es cerrada.”
“Por que soy mala.”*

Conversión del contexto en texto

Sabemos que los trabajos han sido escritos por niños que cargan, transpiran, sufren, como problema vital, el hecho de que sus padres están encarcelados y que pasan su tiempo en grupos, en la guardería, apoyados por personas que no son su familia. Entonces, en algunas ocasiones a lo largo del año, la promotora procuró que los textos escritos reflejen su situación vivencial. Pero, en ningún caso se realizó una pregunta directa o se les ordenó que lo hicieran. Por ejemplo, a partir del relato “Sí o no, así de fácil” de Gaby Vallejo, en el que la guerra, el sufrimiento va comiendo el corazón del rey y las personas, los niños producen frases que convierten su vida en texto:

“Me siento con mi corazón comido cuando mi mamá está en la cárcel.”

“Me siento con mi corazón comido cuando mi hermano se escapó.”

“Me siento con mi corazón comido cuando mi papá me pega.”

“Me siento con mi corazón comido cuando mi papá no está a mi lado.”

Todas estas frases corresponden a un solo niño, como reflejo de su mucho dolor.

Otra niña incluía en escrituras personales expresiones propias de los cuentos infantiles, como “vivieron felices para siempre”. Al hablar de su padre, señalaba:

“Se fue de mí para siempre y de mi mamá de mi hermano de mi hermana y de mi hermanito”.

Podría tratarse de la influencia de los relatos tradicionales, así como también podría deberse a un intenso deseo de alcanzar felicidad “para siempre”.

En otro caso, luego de la lectura de **La composición** de Antonio Skármeta, en que se comenta sobre las actividades de los padres del niño protagonista en tiempos de la dictadura chilena, los chicos de la biblioteca escriben sobre lo que hacen los miembros de su familia cuando vuelven a “casa”.

Fueron frecuentes las expresiones que revelan la ausencia frecuente del padre:

“Cuando mi papá está en mi casa vamos al parque y a todo lado con mi familia y duermo con mi papá.”

“Antes de venir a Cochabamba con mi papá estábamos juntos y paseábamos y ivamos al parque a ora no esta conmigo.”

“Mi papá después de llegar de La Paz se va a pagar algunas deudas nos habla y de un tiempo se va.”

En general, en trabajos creativos, no dirigidos ni sugeridos, se evidenció la presencia de un mundo violento, donde predominan imágenes negativas. Por otro lado, en un texto trabajado a partir de la historia “Una cajita de fósforo”, una niña se proyecta de manera muy creativa y bella, cuando se le solicita que escriba las cosas que guardaría en la cajita:

“Las cosas que no tienen madre, por ejemplo: fosforo, timbre, carpícola, etc.”

Estas frases son excepcionales dentro del tono general de las escrituras de los niños, aunque se señale la carencia de la madre. La situación de abandono de los niños y sus pobres vivencias escolares son tema recurrente en las escrituras:

“‘es un secreto’ una niña y un niño no tienen padre ni madre...tenieron un problema que su madre entre ala carcel...”

“[Una niña] se portaba mal, la profesora yamó a sus padres se no jaron sus padres mucho le sacaron de la escuela.”

El uso de los verbos y el espacio en la narración

En cuanto al manejo de las formas verbales, llaman la atención no sólo el uso reducido de los tiempos de la narración (la mayoría de las narraciones son en pretérito perfecto simple o en presente), sino también las referencias a acciones elementales y usuales: ser, estar, llegar, ir, dormir.

Los espacios narrativos se reducen también a “la casa”, “la guardería”, “el mercado”, “la cárcel”, “la calle”, “la biblioteca”. No aparece

ningún espacio diferente como el cine, la iglesia, el supermercado, la casa de parientes, de amigos, etcétera.

Acciones y espacios muestran, de este modo, las limitaciones de espacios vivenciales de los niños, su reducida experiencia de vivir en el mundo.

Conclusiones

Como conclusión general, es posible señalar que el programa “Para no estar solos” es una experiencia gratificante y cuestionadora. Gratificante, porque la escritura les permite a los niños explorar mundos desconocidos, viajar con la imaginación, permanecer en espacios de juego en torno a la lectura, lograr emociones y olvidar por momentos los problemas, tristezas y penas. También, por el hecho de haber logrado un cambio en su modo de relacionarse con la lectura y la escritura. Cuestionadora, porque a través de las producciones podemos leer la realidad y reflexionar sobre los comportamientos y actitudes de la sociedad boliviana, a través de los ojos de los niños.

Específicamente, hemos llegado a las siguientes conclusiones acerca de la implementación del programa:

a) En relación con la Biblioteca “Th’uruchapitas” y con el programa “Para no estar solos”:

- ◆ La biblioteca puede ser un lugar maravilloso para promover el encuentro del lector con el libro.
- ◆ La lectura y la escritura son instrumentos que favorecen la proyección personal, la creatividad e imaginación de las personas.

- ◆ El constante contacto con los libros y una permanente animación de la escritura desarrollan el gusto por la lectura y modifican la actitud frente a la escuela.

- ◆ La necesidad de crear más espacios que fomenten la lectura y escritura entre los niños y jóvenes.

b) En relación con los participantes:

- ◆ Perdieron el miedo a leer frente a sus compañeros y se convirtieron en pequeños bibliotecarios en sus escuelas.

- ◆ Lograron mejorar la calidad de sus escritos: más palabras, más ideas, más creatividad.

- ◆ Algunos niños se descubrieron como ilustradores de textos.

- ◆ Algunos niños, que en un principio no tenían interés por leer, lograron cambiar su actitud y leer con agrado.

- ◆ La lectura conectada directa o indirectamente con sus experiencias de vida permanecerá presente por mucho tiempo o, incluso, toda su vida. Se verificará esta afirmación a través de nuevos escritos o diálogos futuros con los niños.

Notas

1. Este artículo es una síntesis de la publicación de la experiencia realizada por sus autoras con la colaboración de la Fundación Arnold Schwimmer en Cochabamba, Bolivia, junio 2004.
2. Se mantiene la ortografía y la redacción de los niños.